



Siente el ser humano que Dios apuesta por él...

Feliz y Santa Navidad

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.



Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE

DICIEMBRE, 20: IV Domingo de Adviento

Mi 5, 1-4a ♦ Hb 10, 5-10 ♦ Lc 1, 39-45

Este domingo está penetrado por el deseo y la convicción de que la meta de la Navidad está a punto de ser alcanzada. Por eso la liturgia de este día pide que el pueblo cristiano *"sienta el deseo de celebrar dignamente el nacimiento de tu Hijo al acercarse la fiesta de Navidad"*. Este deseo se convierte en súplica: *"Cielos, destilad el rocío; nubes, derramad la victoria; ábrase la tierra y brote la salvación"*. Este IV domingo contempla a **María** como la figura culminante del Adviento, **en su actitud de donación y fecundidad generosa** pues ella *"esperó con inefable amor de Madre"*.

DICIEMBRE, 25: So-

lemnidad de la Natividad del Señor

Las tres Misas de hoy nos presentan un tríptico maravilloso en torno a la luz: **el misterio de la luz** (Misa del gallo) que, en medio de la noche del mundo, se aparece a unos pocos; **la luz que ilumina los corazones** (Misa de la aurora) pues Dios mismo se nos muestra y lo celebramos con los pastores; y **la luz del mundo** (Misa del día) como el sol que lo llena todo con su resplandor. En tres momentos Cristo nace, ilumina y calienta, igual que lo hace la luz.

Hoy celebramos la Navidad y si la Navidad es el nacimiento de Jesucristo

¿qué tendrá que nacer en nosotros para que su nacimiento no haya sido en vano?



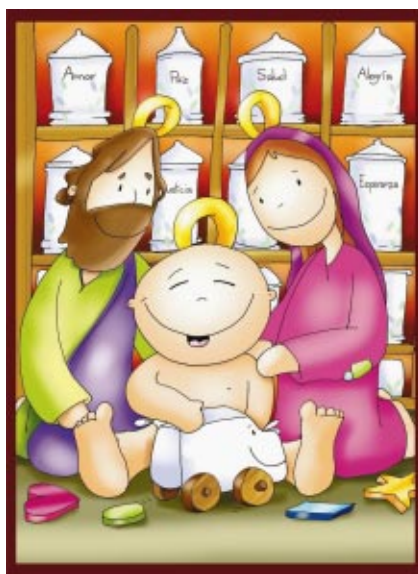
JULIÁN CALLEJO

DICIEMBRE, 27: Fiesta de la Sagrada Familia

Eccl 3, 2-6.12-14 ♦ Col 3, 12-21 ♦ Lc 2, 41-52

En el marco de la Navidad, la Iglesia quiere ofrecernos la referencia de la Familia de Nazaret para iluminar y estimular la realidad de cualquier familia. ¿Es una propuesta realista la de la Familia de Nazaret? ¿No se trata de una re-

ferencia inalcanzable, no sólo por su lejanía en el tiempo sino, sobre todo, por la abismal distancia de calidad personal entre ella y nosotros? Recordemos que la Familia de Nazaret fue una **familia en apuros** llegando al riesgo de la ruptura (Mt 1, 18-19); fue una **familia amenazada** y María, José y el Niño Jesús conocieron las penurias de la emigración y de la persecución política (Mt 2, 19-23); fue un **espacio de crecimiento, de maduración personal integral** (Lc 2, 40.52); fue una **familia temerosa de Dios** cumpliendo todo lo dispuesto en la Ley del Señor; fue una **familia ideada por Dios** y por eso se ha convertido en el ideal de toda familia cristiana y de toda la familia cristiana, que es la Iglesia.



MARIO MUÑOZ

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

El sacramento de la Penitencia (nn. 224-227)

A partir del n. 224 el YOUCAT explica el **significado del sacramento de la penitencia**. En primer lugar señala las razones por las que Cristo nos ha dado los sacramentos de la penitencia y de la unción de los enfermos. El motivo está en que el amor del Señor se muestra buscando a los que están lejos y curando a los enfermos. Por ello nos ofrece los sacramentos de la curación y la restauración, gracias a los cuales nos vemos liberados del pecado y confortados en la debilidad corporal y espiritual. El sacramento de la penitencia se denomina de distintas formas: *sacramento de conversión* porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión (cf. Mc 1, 15); *sacramento de la penitencia* porque consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano que ha pecado; *sacramento de la confesión* porque la declaración o manifestación, la confesión de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este sacramento; *sacramento del perdón* porque, a través de él, Dios nos concede *"el perdón y la paz"*; y *sacramento de la reconciliación* porque otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia (cf. n. 225).

SEGUNDA PARTE: CÓMO CELEBRAMOS LOS MISTERIOS CRISTIANOS

Una pregunta que algunos se pueden hacer es, si ya tenemos el Bautismo que nos reconcilia con Dios, **por qué necesitamos entonces un sacramento específico de la reconciliación**. Sobre esto nuestro Catecismo joven afirma que si bien es verdad que el Bautismo borra los pecados, no nos libra de la fragilidad y la debilidad de la naturaleza humana ni de la inclinación al pecado. Por eso necesitamos un lugar en el que podamos reconciliarnos continuamente de nuevo con Dios. Es verdad que confesarse no está de moda. Quizá al principio no sea fácil y requiera esfuerzo pero es una de las mayores gracias que podemos recibir: liberarnos del peso de nuestros pecados y ser acogidos por el amor y la misericordia de Dios. Es como abrir una página en blanco en el libro de nuestra vida (cf. n. 226) El sacramento de la reconciliación fue instituido por el Señor el día de Pascua cuando se apareció a los apóstoles y les dijo: *"Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos"* (Jn 20, 22-23). Jesús ha expresado de la forma más maravillosa posible lo que sucede en este sacramento a través de la parábola del hijo pródigo (cf. n. 227).

La voz del Pastor

3

Es Navidad



Queridos diocesanos:

Cada año celebramos las fiestas de Navidad; unas fiestas que, en el corazón del ser humano, pueden suscitar distintos sentimientos. Para muchos la Navidad es un tiempo de nostalgia, de recuerdos y de tristeza, porque rememora aquellos días de su Navidad de niños en los que toda la familia se reunía en el hogar para celebrar juntos estas fiestas. Eran días de alegría, de amor sentido y expresado, de diálogos alegres y de verdadera felicidad de todos los que componían cada familia. Son momentos y tiempos pasados que sólo quedan en el recuerdo nostálgico de la vida y que han quedado ensombrecidos por la muerte de algunos seres queridos, las enfermedades de otros, la separación de las personas más amadas, los problemas de la vida, los odios o los rencores hacia miembros de la misma familia porque no se entendieron en la herencia y que han hecho que cada cual se sienta separado de los que más quería y se encuentre hundido en la más triste de las soledades; desde aquí sólo podrá ya recordar aquellos tiempos de armonía, paz y felicidad familiar como un recuerdo que nunca volverá.

Ésta es una forma de sentirse frente a la Navidad. Es la forma de situarse de tantas personas que han perdido la fe y para los que la Navidad no es más que un recuerdo tierno y sentimental de lo que fue en otro tiempo y que nunca más

volverá, convirtiéndose así en algo que quieren que pase cuanto antes porque les hacen sentir mal.

Pero hay otra forma de sentirse y de situarse frente a la Navidad: la de todos aquellos que recuerdan con gran cariño los días y el ambiente navideño que vivieron en sus propias familias cuando eran pequeños, días inolvidables, ambiente entrañable que les hacía felices; recuerdos que hoy viven con ese mismo gozo y que les impulsa a seguir viviendo estos días con la misma felicidad y alegría. Tal vez hay algo que echan de menos

valorar la gran prueba de entrega que el Hijo de Dios hace por salvarnos. Seguro que necesitamos actualizar nuestra fe, abrir nuestra vida y nuestro corazón para dejar que Cristo, que nació en aquel pesebre y hoy quiere nacer en el corazón de cada uno de nosotros, transforme nuestras dudas en fe, nuestros materialismos en valoración de su gracia, nuestra lejanía de Él en cercanía de amor, en mano amiga que se acerca a nosotros para decirnos lo mucho que nos quiere.

Tal vez echamos de menos una **Navidad más solidaria** en la que todos podemos

y compañía, sientan cercano nuestro amor y, a través nuestro, descubran lo mucho que Dios les quiere.

Seguro que necesitamos **contemplar mucho más de cerca al Dios Niño**, al verdadero Hijo de Dios que ha sido capaz de entregarse totalmente por nosotros y sin nosotros merecerlo, sólo por puro amor, sólo porque no quería vernos condenados. Necesitamos sentir muy dentro de nosotros un **profundo sentimiento de gratitud** al Señor por tanta generosidad por su parte, por tanto amor y por tanta entrega, dejándole que Él nazca en

nosotros como un día nació en aquel pobre y humilde establo; permitiéndonos entrar en nuestra vida para que nos transforme en auténticos hijos de Dios que quieren recuperar su identidad de hijos y volver a la casa paterna para que el Padre Dios, que nos espera, nos abraza, se alegre por nuestra vuelta y nos invite al banquete de la salvación. Esta imagen se encuadra perfectamente en el espíritu y el contenido del Jubileo de la misericordia que hemos inaugurado hace

pocos días.

De este modo la Navidad sí que tiene sentido y llena el corazón del ser humano de alegría porque el Salvador se ha hecho presente en nuestra vida, nosotros nos sentimos salvados y estamos dispuestos a vivir desde Él. Vivamos esta Navidad con estas actitudes y será, de verdad, una Navidad alegre, llena de paz y de sentido, porque el Hijo de Dios, el Salvador, ha querido acampar entre nosotros y quiere hospedarse en cada corazón humano que se lo permita. ¡Feliz Navidad!



y que sienten la necesidad de renovar en sus corazones como es el **profundo significado y el sentimiento cristiano de alegría** que producía en su alma lo que en la Navidad celebramos: el Nacimiento del Hijo de Dios que, por amor a todos y cada uno de nosotros, siendo Dios se ha hecho hombre para que nosotros lleguemos a ser hijos de Dios.

Tal vez este sentimiento y vivencia cristiana de la Navidad sea algo que tenemos que actualizar en nosotros porque hemos descuidado nuestra fe; quizá la vivencia cristiana de la Navidad y lo que tanto nos decía hace un tiempo ha quedado barrido de nuestra vida por el laicismo reinante en la sociedad, incapacitándonos para

hacer algo más por los otros porque nos necesitamos unos a otros; una Navidad en la que abramos nuestro corazón para descubrir que junto a nosotros hay personas, familias, niños, ancianos que están con las manos extendidas esperando una ayuda de nuestra parte que les haga un poco más felices; ayudemos especialmente a aquellos que sufren el paro o la soledad de la vejez sin el cariño de los más cercanos. En esta Navidad necesitamos abrir el corazón y dejar que el amor que late dentro de nosotros se extienda en bien de los que más lo necesitan; vivamos esta Navidad comprometiéndonos en bien de los hermanos para que tantas personas necesitadas de recursos materiales, de alegría

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Soria



Apertura de la Puerta Santa en Soria

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidirá el rito de apertura de la Puerta Santa en la ciudad de Soria. La celebración tendrá lugar el domingo 20 de diciembre y arrancará a las 11.30 h. desde la iglesia del Carmen; desde ahí, en procesión, todos los participantes en la ceremonia se dirigirán hasta la S. I. Concatedral de San Pedro donde el prelado oxomense-soriano abrirá la Puerta Santa como ya ha hecho en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma en días pasados. Ya dentro del templo se celebrará la Santa Misa.

Felicitación navideña en las calles

La Vicaría episcopal de pastoral y la Delegación episcopal de laicos organizan, por segundo año consecutivo, un acto público para felicitar la Navidad a los sorianos. Tendrá lugar en la Plaza del Rosel y San Blas (Soria) el miércoles 23 de diciembre desde las 17 h. hasta las 20.30 h. Durante este tiempo habrá música navideña, proyección de imágenes de Navidad y lectura de textos y felicitaciones navideños.

San Juan, templo de la misericordia

Los sacerdotes del arciprestazgo de Soria han propuesto que la iglesia de San Juan de Rabanera sea un "pulmón" espiritual durante el Año de la misericordia. Para ello, de lunes a viernes, de 10 h. a 13 h. y de 16.30 h. a 18.30 h., habrá siempre sacerdotes confesando para todos aquellos que necesiten de este sacramento así

como de acompañamiento espiritual. El Obispo de Osma-Soria confesará también semanalmente una hora.



Aniversario de COPE Soria

El 11 de diciembre se han cumplido 15 años de la andadura de COPE Soria. Con este motivo la emisora episcopal en la capital (que está también de aniversario en El Burgo de Osma pues en este año se celebran las bodas de plata de la emisora en la Villa episcopal) realizó un sencillo acto que congregó a trabajadores, personalidades públicas, clientes y amigos en el Casino Amistad Numancia.

Solemne clausura del 350 aniversario del "Dies Natalis" de Sor María de Jesús de Ágreda

El martes 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, tuvo

lugar la clausura del 350º aniversario del "Dies Natalis" de Sor María de Jesús. A las 12 h. dio comienzo la Eucaristía en el monasterio de la Inmaculada Concepción de Ágreda, concluyéndose así las celebraciones realizadas a lo largo del año. La Santa Misa fue presidida por Jesús Hernández Peña, párroco de Ólvega y encargado de predicar este año la novena de la Inmaculada, y concelebrada por otros sacerdotes. Al finalizar la solemne Eucaristía tuvo lugar la procesión que precede a la tradicional "subida" de la Virgen del Coro al lugar del convento donde permanece durante todo el año. El recorrido fue amenizado por la Banda municipal de la localidad.



Exposición sobre el Obispo Casaldáliga

Recientemente, en el coro de la parroquia de Santa María La Mayor, tuvo lugar una velada poética en torno a la figura del Obispo Pedro Casaldáliga titulada "*Pedro Casaldáliga, su personalidad y sus grandes causas*". La velada se desarrolló con un escenario muy apropiado puesto que, durante todo este mes, la exposición fotográfica "*Los ojos de los pobres*", con fotos de Joan Guerrero y textos de Pedro Casaldáliga, permanecerá expuesta en este lugar.





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

La Navidad y sus signos

5

En las puertas de la Navidad, los cristianos debemos esforzarnos para que cualquier gesto pueda ayudar a hacer más visible el verdadero sentido de estos días. Adornar las casas y balcones con símbolos religiosos y ser más solidarios son algunas de las iniciativas que, en medio de un ambiente cada vez más pagano y consumista, debemos proponer los cristianos para que nadie desvirtúe el significado de la Navidad.

Y esto porque con el paso de los años la precaria presencia de los tradicionales símbolos cristianos de la Navidad en las calles y edificios de las principales ciudades de nuestro país ha logrado ir adormeciendo el verdadero sentido de esta fiesta y, sobre todo, en momentos en los que algunos quieren volver a convertir los símbolos cristianos en la piedra de toque para la confrontación y el desgaste de la convivencia. En efecto, se trata de un esfuerzo estético de una cultura secularizada como la nuestra, que pretende vestir la nada de brillantes colores, engalanando el sinsentido de una "Navidad sin Natividad", como recordaba no hace mucho el obispo de San Sebastián. *"La ausencia de signos, recuerda, máxime cuando nace de un rechazo explícito, es por sí misma ya totalmente significativa del nihilismo imperante. En realidad, el relativismo se expresa en la nada,*

de la misma forma que el cristianismo se expresa en la cruz y en el belén. El gran engaño consiste en confundir el vacío interior con la neutralidad".

Ahora bien, no se trata sólo de la ausencia de los símbolos que forman parte también de la tradición y el acervo cultural de nuestro país, sino de los valores que ellos representan, y así en lugar de alguna señal del naci-



miento de Cristo nos sorprendemos con el despliegue de un alarde de psicodélicas luces decorativas, figuras geométricas, diseños surrealistas y difusas evocaciones del abeto, adornos todos ellos exuberantes, pero carentes de significado y de mensaje. Por el contrario, los dos grandes signos del cristianismo son humildes y austeros: la Cruz y el Niño en un pesebre, lejos ambos dos de la simbología ampulosa con la que se expresa la cultura secularizada.

Este ambiente pagano que se respira en el tiempo de Navidad también es alentado por los medios de comunicación, que en muchos casos difunden modos de pensar y de actuar que nada tienen que ver con los auténticos valores humanos y cristianos. En demasiadas ocasiones canonizan formas de comportamiento ajenas al espíritu cristiano.

Los gritos de guerra clásicos de esta imposición consumista son, entre otros: "tanto tienes, tanto vales", la persona al servicio de las cosas, manda la superficialidad, la "felicidad" está en consumir a cualquier precio, hay que gastar ("es Navidad"...), "¿cómo no vamos a hacer la cena de empresa?...", es preciso regalar a todo el mundo ("hay que quedar bien")... Este afán consumista nos demuestra año tras año que hacer fiesta porque toca no llena nuestro interior ni nos hace mejores personas y mucho menos felices. Al menos los cristianos deberíamos saber que, desde un punto de vista de fe, sólo los grandes valores que nos ha traído Jesús de Nazaret (austeridad, serenidad, solidaridad, empatía, respeto, justicia y misericordia), puedan dar fundamento y sentido a nuestras vidas como personas y como hijos de Dios.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

Otras noticias...

✓ Sesión del curso sobre el Sacramento de la penitencia organizado por la **Escuela de agentes de pastoral** el lunes 21 de diciembre; la formación se imparte en la Casa diocesana de 20 h. a 21.15 h.

A finales de año, la Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a "Iglesia en Soria"**. Los precios se mantienen: 13 € para los envíos individuales y 10 € para los envíos a través de parroquias. Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Caja España-Caja Duero: 2104 – 0510 – 59 – 3003001222.

✓ **Charla de espiritualidad teresiana** el lunes 21 de diciembre desde las 18 h. en el convento del Carmen (Soria)

✓ El **Vicario General**, Gabriel Á. Rodríguez Millán, está visitando los arciprestazgos de la Diócesis para presentar a los sacerdotes su última publicación sobre *"El ministerio parroquial: algunas normas canónico-pastorales"*.

✓ Los niños de la parroquia de El Burgo de Osma (con la ayuda de catequis-



tas y padres) realizaron decenas de **coronas de Adviento** que fueron bendecidas en la Santa Misa del I Domingo de Adviento para llevarlas a sus hogares.





ÁNGEL HERNÁNDEZ

El Evangelio de la misericordia

Cuando escribo estas líneas acaba de ser oficialmente inaugurado el Año de la misericordia. El Papa Francisco insiste que tenemos que abrir de par en par la puerta santa de la misericordia pues cree que es una de las respuestas al vacío y pecado del hombre actual, que lo somete y humilla, que lo llena de tristeza, olvidando el propósito para el que ha sido creado y le conduce por la vida sin saber hacia dónde ir. El Papa ha querido convocarnos a una experiencia jubilar para que *"atravesando la Puerta Santa nos dejemos abrazar por la misericordia de Dios y nos comprometamos a ser misericordiosos con los demás como el Padre lo es con nosotros"*. A nivel pastoral es una puerta que todos debemos atravesar y tenemos que estar dispuestos a que la gente la atraviese. **¿Hay algo más importante que el que la gente experimente y viva el amor misericordioso de Dios?** Este Año tenemos la oportunidad de ofrecer sin rebajas y sin lastre el verdadero Evangelio de la salvación. ¿De qué depende que experimentemos el amor de Dios? Cuando celebramos la fe ¿celebramos la vida también?

Cuando analizamos el por qué la gente no acude a la Iglesia tenemos que aplicar la auto-crítica pues no siempre los motivos son externos a nosotros; también puede ocurrir que estemos celebrando la fe sin celebrar la vida y esto, como consecuencia, trae aburrirse y no encontrar sentido a unos ritos o mandamientos.



Generalmente ponemos el grito en el cielo cuando sospechamos que alguien puede poner en duda la divinidad de Jesucristo pero si el exceso es por el otro lado, es decir, acentuar casi exclusivamente su divinidad ocultando su humanidad, entonces no nos hacemos problemas; sin embargo, este planteamiento también esconde una deficiencia pastoral. Todos tenemos necesidad de descubrir a Dios en nuestra vida pues a Dios le interesa absolutamente todo lo nuestro. El objetivo no es sacar a Dios de dónde estamos sino que forme parte de nuestra historia personal. Por ello, el Evangelio de la misericordia nos tiene que ayudar a dejar **que Dios intervenga en lo nuestro y que lo llene todo con su Presencia**.

Hay momentos donde hemos rebajado la experiencia de Dios y la hemos reducido a un cumplimiento de mandamientos, a unos ritos, a una moral muy exigente, a unos programas pastorales muy cerebrales. Sabemos, al menos teóricamente, que la fe, la verdadera, no es realizar cosas para merecer el amor de Dios; sin embargo, la pastoral sacramental la edificamos sobre cumplir determinadas normas disciplinares, sobre el asegurar la licitud y validez de los sacramentos, sobre una disciplina que

nos lleva a plantear cuestiones como el día, la hora, etc. más que la disposición y actitud interiores. La eficacia de los sacramentos siempre supone la fe pero **es fundamental que haya un posterior acompañamiento para que los sacramentos generen vida** y no se queden en la foto bonita y el recuerdo del día.

El Año de la misericordia nos tiene que ayudar a descubrir que la misericordia de Dios nunca la vamos a merecer y que nuestro trabajo tiene que dirigirse a abrir puertas, a ayudar a la gente a encontrarse personalmente con un Dios Padre bueno y Padre de todos. Sería un buen criterio para discernir a quién debemos votar: quién mejor responda en su programa a las necesidades del hombre actual pero no sólo a las económicas y mucho menos desde un discurso popular y populista de acoso y derribo. Como Iglesia tenemos que tener claro que ningún político y ningún grupo encarna los verdaderos ideales cristianos y que el único en quien podemos poner un sólido fundamento es en Cristo

y en llevar a cabo los ideales del Reino de Dios que son los que favorecen un desarrollo integral de la persona.

Ante las próximas elecciones, como cristianos, tenemos una **grave responsabilidad** de votar a quien creamos que se adecúa más o se distancia menos o en menos puntos

de la defensa de la vida y su dignidad, de la lucha de todos los derechos humanos, sin caer en discursos fáciles y manipulables. Qué bueno sería que, como cristianos, ejerzamos responsablemente nuestro derecho y responsabilidad de votar, de comprometernos con la realidad social de la que formamos parte y saliéramos al paso de las necesidades de las personas y de toda la persona. La Iglesia nos marca cómo debemos hacerlo: las obras de misericordia y una vivencia profunda de los ideales cristianos que nos ayude a vivir en gracia que, con mucho, es lo que más sana la sociedad y nuestras familias.

A lo largo de este Año tenemos la responsabilidad de ejercer y testimoniar la misericordia como camino de compartir la Buena Noticia de Jesús que sana y restaura las personas y la sociedad. San Agustín ya decía que para algunos va a ser el único sacramento que les va a poner en contacto con el Dios vivo: la vivencia y experiencia de la misericordia. Es claro que la pastoral a la que nos vamos a tener que abrir va a requerir de un diálogo y encuentro con las periferias, con la diferencia; y, sin duda, el mejor lenguaje siempre va a ser la misericordia.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral

Tribuna libre

Con los ojos de Jesús

El 8 de diciembre ha comenzado para toda la Iglesia el Jubileo extraordinario de la misericordia que nos recuerda que Dios es un Padre misericordioso. *"¿Quién de vosotros, que tiene cien ovejas, si se pierde una de ellas no deja las noventa y nueve y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra?"* (Lc 15,

4-7) Este pasaje nos invita a salir hacia nuestros hermanos que viven alejados de la Iglesia porque también son hijos de Dios. Tenemos ante nosotros la gracia de vivir un acontecimiento único y enriquecedor.

El Santo Padre nos recuerda que un poco de misericordia hace el mundo me-

nos frío y más justo. Dios nos ama con amor gratuito y sin límites: abramos nuestros corazones al arrepentimiento para poder ir hacia los demás con un corazón puro e inmaculado; dejémonos envolver por la misericordia de Dios. La piedad es más inteligente que el odio; todos los caminos de Dios son caminos de misericordia.

El Seminario recibió recientemente la visita del sacerdote diocesano Eustaquio de la Torre Romero, quien durante décadas gastó su vida entre los muros de aquella centenaria casa. D. Eus, como todos le conocen, visitó las obras realizadas en los últimos años en el edificio, especialmente el pasillo que une la entrada del Seminario con los comedores y que, por iniciativa de los formadores, ha sido bautizado con su nombre: *"Pasillo de D. Eus"*.



día. Dejemos de juzgar a los demás. Abramos nuestros corazones al amor y sólo así podremos ver en el hermano el rostro de Cristo. No seamos los que con la boca bendicen y con el corazón maldicen. Miremos a los demás con esos ojos de Jesús que iban más allá de la apariencia.

¿Quién eres tú para juzgar a tu hermano? Jesús siempre perdonaba los pecados del corazón arrepentido; Él siempre miraba con ojos de cariño y ternura, perdonaba y daba la oportunidad de empezar de nuevo (Jn 8, 1-11 o Lc 15, 11-32). Nuestro mundo de hoy no tiene necesidad de gente que haga discursos pomposos sino de hombres y mujeres capaces de despertar en el otro una sonrisa.

El Papa nos recuerda que, quien desea ser misericordioso, necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador pero abierto a Dios. Por muchos y magníficos discursos que hagamos, por muchas celebraciones que tengamos, por muchas cien-

cias que sepamos, si no somos misericordiosos con los demás somos como una hueca campana. Y es que si el amor es sólo un sentimiento, un estado psico-



físico, no se podrá construir nada sólido sobre él. En la viña del Señor hay todo tipo de hierbas; el bosque sería triste si sólo cantaran los pájaros que mejor lo hacen. Recordemos: la misericordia del

Señor es más grande que nuestras debilidades.

No podía terminar esta reflexión sin recordar aquel pensamiento del pastor afroamericano Martín Luther King: *"Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos"*. Seguimos viviendo nuestras relaciones desde la superficialidad; los que no piensan igual que yo, no forman parte de mí. Muchas veces hemos de ponernos máscaras para agradar a los demás pero Jesús nos enseña a ser transparentes y sensatos. Aprovechemos este Año de la misericordia para volver a la fuente de nuestra vida, que es Jesús, el cual nos invita a perdonar sin límites, amar sin límites incluso a nuestros enemigos. *"El perdón libera el alma, elimina el miedo, por eso es una herramienta tan poderosa"* decía Nelson Mandela.

Justo L. Balboa
Seminarista en etapa de pastoral

El Jubileo de la misericordia

Algunos datos sobre el Jubileo

¿Qué es un Año Santo?

La tradición católica de celebrar un Año Santo (Año Jubilar) comenzó con el Papa Bonifacio VIII en 1300, y desde 1475 cada 25 años se celebra un Jubileo ordinario. El Año Santo es tradicionalmente un año de perdón y penitencia por los pecados de cada uno. También es un año de reconciliación entre enemigos y conversión para recibir el sacramento de la reconciliación. Hasta ahora sólo se han realizado 26 celebraciones jubilares ordinarias, la última de las cuales fue el Jubileo del año 2000 convocado por San Juan Pablo II.

¿Qué es un Año Jubilar extraordinario?

Un Jubileo extraordinario puede ser convocado en una ocasión especial o por un evento que tiene una importancia especial, como es el caso del Año Santo de la misericordia. El primer Jubileo extraordinario se convocó en el siglo XVI y los más recientes fueron en 1933 cuando el Papa Pío XI quiso celebrar los 1.900 años de la redención y en 1983 cuando San Juan Pablo II proclamó uno para honrar los 1.950 años de la salvación.

¿Qué es una Puerta Santa?

Aunque el Año Santo oficialmente ha comenzado el 8 de diciembre, en Bangui (República Centroafricana) el Papa abrió por primera vez en la historia una Puerta Santa fuera de Roma. Cada una de las cuatro basílicas papales de Roma tiene una Puerta Santa que sólo se abren durante el Año Santo para que los peregrinos puedan entrar a través de ellas y ganar la indulgencia plenaria vinculada al Jubileo. A los fieles se les ofrece un camino extraordinario hacia la salvación durante el tiempo del Jubileo. Así, la Puerta simboliza dejar atrás el mundo y entrar en la presencia de Dios, de manera similar a la forma en que los sumos sacerdotes del Antiguo Testamento atravesaban la entrada del santuario interior del Tabernáculo en Yom Kipur (la conmemoración judía del día de la expiación, perdón y del arrepentimiento de corazón) para entrar en la presencia de Dios y ofrecer sacrificios. Durante el Año Santo de la Misericordia, el Papa Francisco también ha dado a los Obispos el permiso para designar otras Puertas Santas especí-



ficas en sus Diócesis; en nuestra Iglesia particular el Obispo ha designado dos Puertas: una en la S. I. Catedral y otra en la S. I. Concatedral.

¿Qué es la indulgencia plenaria

Un Año Santo trae consigo la posibilidad de que los fieles puedan ganar la indulgencia plenaria. De acuerdo con el párrafo 1471 del Catecismo, una indulgencia es "la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos". En el caso de una indulgencia plenaria es una completa remisión de los pecados.

¿Cómo obtener la indulgencia durante un Año Santo?

De acuerdo a la Penitenciaría Apostólica, para ganar indulgencia plenaria es necesario que los fieles estén en estado de gracia y además que tengan la disposición interior de un desapego total del pecado, incluso venial; confiesen sacramentalmente sus pecados; reciban la Sagrada Eucaristía; y recen por las intenciones del Papa. Los enfermos y las personas confinadas en sus casas por diversos motivos pueden ganar la indulgencia. Las indulgencias siempre se pueden aplicar ya sea a uno mismo o por las almas de los difuntos pero no pueden ser aplicados a otras personas vivas.

12 PUNTOS CLAVE PARA ENTENDER EL AÑO DE LA MISERICORDIA

- 1 El llamado a la Iglesia de contemplar el misterio de la misericordia.
- 2 Reconocer a Dios como un Padre que jamás se da por vencido hasta que no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia.
- 3 La Apertura de la Puerta Santa como símbolo de un nuevo compromiso para todos los cristianos de testimoniar con mayor entusiasmo y convicción la propia fe.
- 4 Que la Iglesia y las parroquias sean oasis de misericordia.
- 5 Ser misioneros de la misericordia.
- 6 Impulsar las peregrinaciones como estímulo para la conversión.
- 7 Redescubrir las obras de misericordia corporales y espirituales.
- 8 Vivir la Cuaresma con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios.
- 9 Fomentar la iniciativa de las "24 Horas para el Señor" de modo que más personas se acerquen al sacramento de la Reconciliación.
- 10 Promover la indulgencia por la cual Dios hace evidente este amor que es capaz de destruir el pecado de los hombres.
- 11 Tiempo oportuno para cambiar de vida. Tiempo para dejarse tocar el corazón.
- 12 Que nuestro pensamiento se dirija a María Madre de la Misericordia.

